



# Educar al paciente debería ir más allá del uso de los medicamentos

Un estudio realizado en farmacias de Pontevedra con pacientes tratados por colesterol y diabetes señala que un elevado porcentaje de ellos desconoce qué parámetros son los idóneos para su control

JOANNA GUILLÉN VALERA

joanna.guillen@correofarmacautico.com

La educación del paciente desde la farmacia comunitaria debería ir más allá del buen uso de los medicamentos y complementarse, además, con información sobre patologías concretas y su control. Así lo evidencian los datos de un estudio realizado por 31 farmacéuticos en 22 farmacias de Pontevedra que entrevistaron a 235 pacientes tratados con estatinas o antidiabéticos orales, que señalan que un alto porcentaje de ellos desconoce cuáles son sus cifras de colesterol o glucemia basal. En concreto, un 62 por ciento de los que estaban tratados con estatinas (184) desconocía sus cifras de colesterol total y un 89,1 por ciento no sabía cómo tenía sus niveles de triglicéridos. Además, de ellos, el 78 por ciento no sabe qué es tener el colesterol total normal o elevado ni dónde están los límites.

En cuanto a los pacientes diabéticos (51), la falta de conocimientos es similar: el 63 por ciento desconoce sus cifras de glucemia basal y el 70 por ciento las de glucemia posprandial. Asimismo, los que toman antidiabéticos orales no saben qué



Blanca Lorenzo, farmacéutica en Vigo y coordinadora del estudio.

se considera tener el azúcar normal o elevado ni los límites (en el 77 por ciento de los casos).

Estos datos se han extraído de un estudio realizado por alumnos de la asignatura Estancia de Prácticas Tuteladas y con una muestra de 235 pacientes, con una media de edad de 62 años. Otro de los objetivos del estudio fue implicar a los alumnos en las actividades de farmacovigilancia que se pueden realizar en la farmacia comunitaria, detectando, además, reacciones adversas a los medicamen-

■ El 78% de pacientes con hipercolesterolemia no sabe qué es el colesterol normal

tos (ver información adjunta).

Los participantes aplicaron sobre los usuarios dos cuestionarios validados para detectar problemas en pacientes con diabetes y dislipemia. Como explica a CF Blanca Lorenzo, farmacéutica comunitaria en

Vigo, coordinadora del estudio y miembro del Grupo Berbé de Investigación y Docencia en Atención Farmacéutica, "se seleccionaron estos pacientes porque son unos de los más frecuentes en la farmacia".

Para ella, "los datos relacionados con el conocimiento de los pacientes evidencian, una vez más, el importante papel que tiene el farmacéutico en la educación al paciente". Desde la farmacia, apunta Lorenzo, "se suele preguntar siempre por la medicación (uso, horarios, tomas y función),

pero, a la vista de los resultados, esto no parece suficiente". La información es básica para el control de los pacientes, sin embargo, en ocasiones, "por falta de tiempo en las consultas de atención primaria, no se informa de todo lo que se debería", señala a CF José Antonio Fornos, farmacéutico en Vigo y participante en el estudio, y ahí es donde entra el farmacéutico.

Adalberto Serrano, miembro del Grupo de Trabajo de Lípidos de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Sergem), está de acuerdo con esta visión. "Quizás pecamos de falta de información, que no desinformación, al paciente. Hay que tener en cuenta que en situaciones de estrés, como es ingresar en un hospital por una enfermedad coronaria, el paciente no es capaz de recibir ni de percibir toda la información que se le da". Por ello, cree que "es preciso seguir informando, detectando y aclarando las dudas, tras ser dados de alta, en atención primaria y en la farmacia".

## MEDICINA PATERNALISTA

En opinión de Fornos, además de este problema, "el desconocimiento de los pacientes también se debe a la medicina paternalista que ha existido desde siempre". El usuario "acude al médico para que le diga qué tiene que hacer y qué tiene que tomar, sin preocuparse de nada más. La autonomía del paciente para tomar sus decisiones e involucrarse más en su enfermedad debe ser clave, por el bien de su salud y del sistema sanitario". Y es que la información es necesaria: "En el caso de los pacientes con hipercolesterolemia, conocer los parámetros normales de colesterol conlleva un buen control y, por ende, un menor riesgo cardiovascular", afirma Serrano.

## ◀ SOBRE EL TERRENO

¿Sus pacientes conocen sus valores analíticos?

MARÍA JOSÉ GAGO, farmacéutica en Cádiz  
"Somos una farmacia de paso y no tenemos este tipo de pacientes"

"Sí, les preguntamos por sus niveles. Sin embargo, nuestra farmacia es de paso porque está situada en la costa, así que no solemos tener pacientes de esas características a los que les hagamos seguimiento o pruebas (de vez en cuando la de la glucosa). La mayoría sí suelen saber que tienen los niveles altos, pero no si es normal. Los diabéticos que lo son desde hace tiempo, por ejemplo, no tienen ese problema".

PILAR MARTÍNEZ, farmacéutica en Madrid  
"Ya suelen saber cuáles son sus niveles"



"Sí, les preguntamos si conocen sus niveles, aunque en un principio ellos ya saben cuáles son porque vienen a hacerse un control. Nos suelen preguntar si hacemos las pruebas y se las realizan porque tienen algún parámetro alterado".

FRANCISCO COBO JIMÉNEZ, farmacéutico en Granada  
"Los diabéticos ya conocen sus parámetros"



"No siempre les preguntamos por los niveles de colesterol y en ocasiones ellos tampoco los suelen conocer. En el caso de pacientes diabéticos con bastante años, ya conocen los parámetros normales, uno que es nuevo, no".

MARÍA ÁNGELES DE SANDE, farmacéutica en Salamanca  
"Tenemos una clientela fija y conocemos sus niveles"

"A los diabéticos sí les preguntamos cuáles son sus niveles. Somos una farmacia con clientela fija y sabemos qué enfermedades tienen nuestros pacientes. Sin embargo, si solemos realizar pruebas de colesterol y glucosa. Además, los pacientes ya suelen saber qué niveles son normales".

## Conocer las reacciones adversas para evitar el incumplimiento

J. C. V. Implicar a los estudiantes de Farmacia y futuros farmacéuticos en las actividades relacionadas con la farmacovigilancia dentro el ámbito comunitario fue el objetivo del estudio *Farmacovigilancia en farmacia comunitaria de medicamentos de reciente comercialización*, liderado por Blanca Lorenzo, farmacéutica en Vigo, y que evidencia el importante papel del farmacéutico en la detección de reacciones adversas de

la medicación (RAM). Según a este trabajo, centrado en pacientes tratados con antidiabéticos (ADO) y estatinas de reciente comercialización, y en el que participaron 31 estudiantes, un 34,2 por ciento de los que tomaban estatinas (el 57,4 por ciento de los que tomaban pitavastatina) y un 25,5 por ciento de los que tomaban ADO (el 46,7 por ciento de los que tomaban vildagliptina) declararon sufrir al menos una RAM

durante el período de estudio.

Según los datos, la cefalea y el estreñimiento son las sospechas de RAM más frecuentes en las estatinas estudiadas, seguidas por el dolor muscular y el osteoarticular.

Las sospechas de RAM asociadas al tratamiento con los ADO son, por orden de prevalencia, hipoglucemia, cefalea, mareos y náuseas. En este trabajo, la monoterapia con los ADO estudiados era la si-

tuación más frecuente (68,6 por ciento de los que tomaban ADO).

En opinión de la autora, "el estudio ha permitido detectar sospechas de RAM en fármacos recientemente comercializados y notificarlas a través de la red de farmacovigilancia, con el consiguiente incremento en su seguridad". Además, se enseña a los alumnos a hacerlo y a ponerlo en práctica como una función más dentro de la farmacia.